

paraDIGMA

Antología poética

Editorial Litéfilos

© Litéfilos
2022

Prohibida su reproducción total o parcial
por cualquier medio impreso o digital,
sin la autorización expresa de autores,
autoras y editorial.

Prólogo

Invocar la palabra desde la semilla, incluso desde antes, nos hace testigos de expresiones y manifestaciones de las que no salimos ilesos.

Vemos surgir en la tierra de la cotidianidad nombres, lugares, momentos, angustias y podemos, sí queremos, tomar el fruto, pasearlo por nuestros sentidos y dejar que se resignifique mientras nos habita y echa raíces.

William Castro
Director Litéfilos

Índice

Página 7
Sin título ..... Agostina Podesta
Página 10
Guerra ..... Raulinar Ochoa
Página 12
Magnolia ..... Arturo Freire
Página 15
Silueta de poema ..... Ana Rossi
Página 19
Problema ..... Maura Manero
Página 23
Ser llanura ..... Isabel Rosmary
Página 27
Sin título ..... Lucía Aragon
Página 31
Desintegración ..... Georlett Lasso
Página 37
Poema #3 ..... César Mex
Página 42
Ritual de despedida ..... Grace Puentes

Índice

Página 45
Posibilidad ..... Walter Ravello
Página 47
Sin titulo ..... Nayha Veronica
Página 49
Curioso caso de amnesia ..... Mateo Ospina
Página 51
Solsticio de invierno ..... Oliver Vegas
Página 54
Me rehúso ..... Daiana Rivarola
Página 57
K ..... Adriana Valera



Agostina Podesta

Uruguay



Ola rompiendo
contra superficie congelada

Incontrolable/ salvaje/ arcaica
soy la manifestación
de su fuerza fragmentada

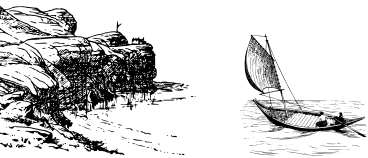
Intangible es
impensable
barre tu mirada firme
y todo lo demás



Quiero los restos
de esta deidad inerte
juntarlos
esparcirlos
pintar el mundo con ellos

Lo tornaría hermoso
hasta que nuestros ojos sean ciegos
y no percibas la nostalgia
que te genera el mundo.

Agostina Podesta
Uruguay



Raulinar Ochoa

Ecuador





Guerra

Si fuéramos mariposas,
intentaríamos arrancarnos las alas
unos a los otros.

Raulinar Ochoa
Ecuador



Arturo Javier Freire Veliz

Ecuador

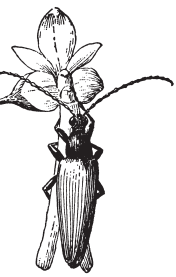


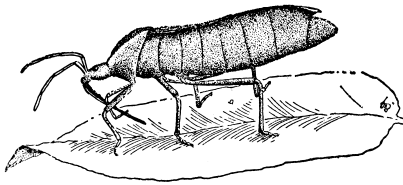


Ψ Magnollia

De vigas otoñales, a cielos callados,
de cohetes que renacen, a
escarabajos ahogados; la vida, ah la
vida,
ojos envejecidos y la disociación,
salir a pasear es salir a perderse,
adentrarse, intentar acoplarse
en el esqueleto de la densa y
eléctrica oscuridad, el túnel; la vida,
ah la vida,
manecillas que expulsan ácido
y la vista vendada, vívida,
salir a vivir es salir a perderse.

Salir a amar es salir a perderse,
y la vena del cuello que se sostiene,
el dedo, de tal forma que se engañe
al pulso;

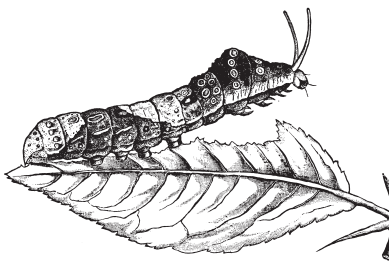






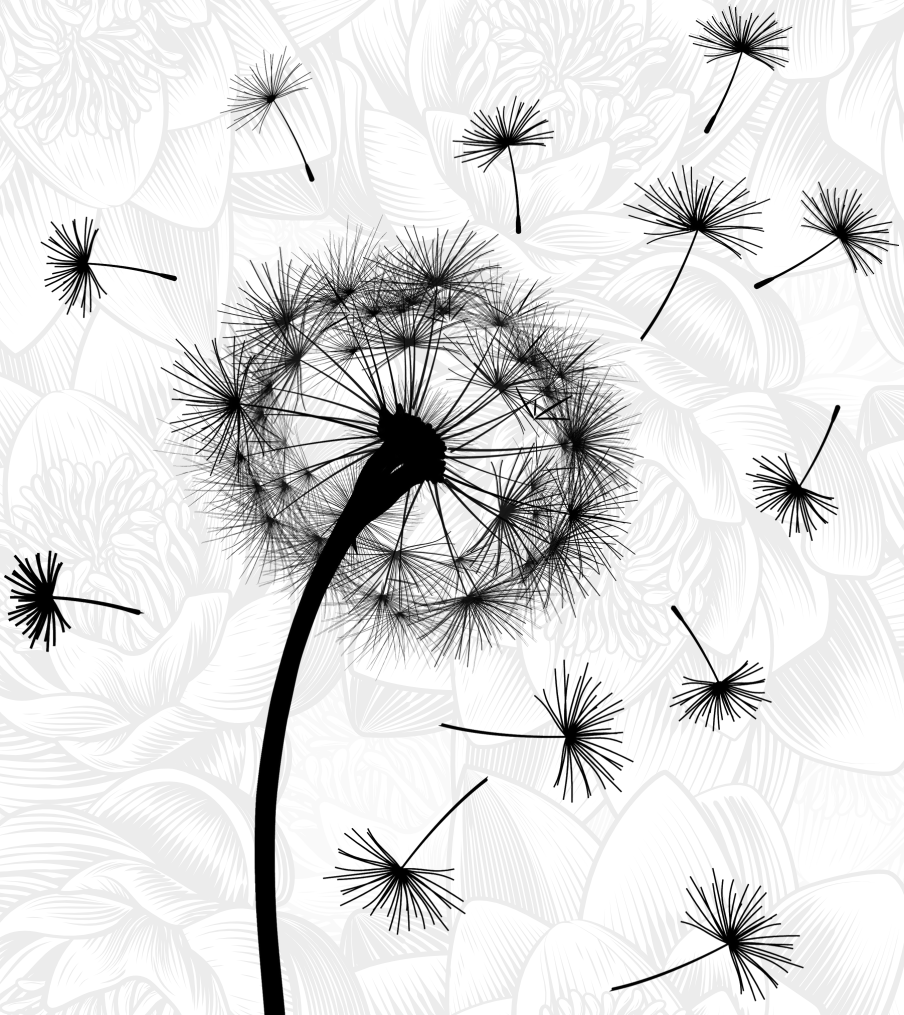
la vida, ah la vida,
el trono de uno en el mar, los poderes,
dejar que la carcasa de una goleta
llegue intacta al fondo, ritual sagrado,
se embalsaman los sueños en el descenso desnudo, la lágrima de la muerte y la seda;
la vida, ah la vida,
de sentidos negligentes, al silbido de una rama, de espigas maltratadas y arrancadas,
a ataúdes equivocados.
Salir a morir es salir a perderse.

Arturo Javier Freire Veliz
Ecuador



Ana Laura Rossi

Argentina





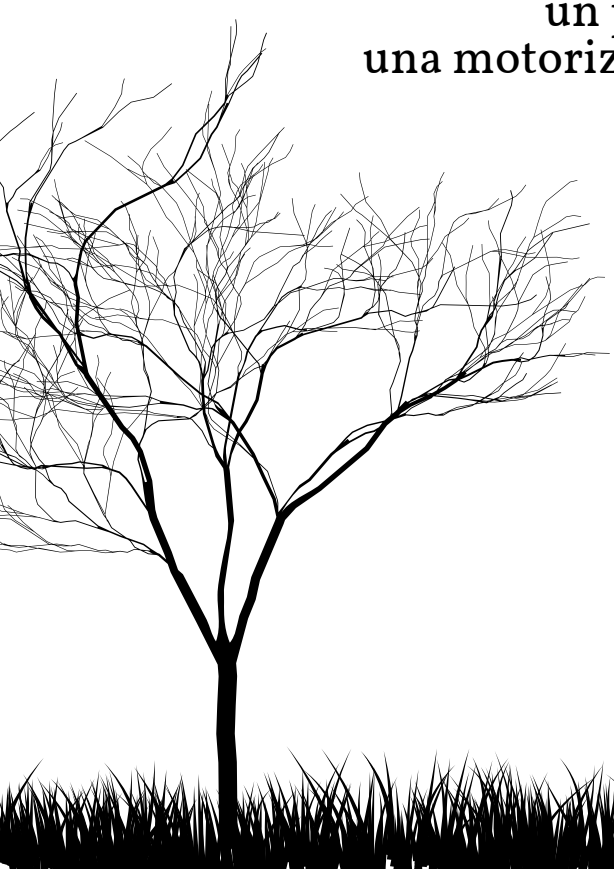
SILUETA DE POEMA

la presente silueta de poema
carece forma y más que probable
al ojo crítico, de un motor que
hile conceptos y versos, pero
como borradores, no siempre se
está preparado para un poema.
la presente silueta refleja una
superación y la imagen de algún
amor nublado, el favorito de
aquellos días y un recuerdo de
vida vivida.
un segundo round,
un escorpión contrincante.
una estrella fugaz,
una victoria perdida.
una señal de alto,
una rotonda de salidas.



un deja vu de ruta,
un destino distinto.
un placebo de paz,
una ilusión creída.
una lluvia humana,
un tsunami invertebrado.

un par de mentiras,
un método de seguridad,
un par de reflejos,
una motorización ansiada.



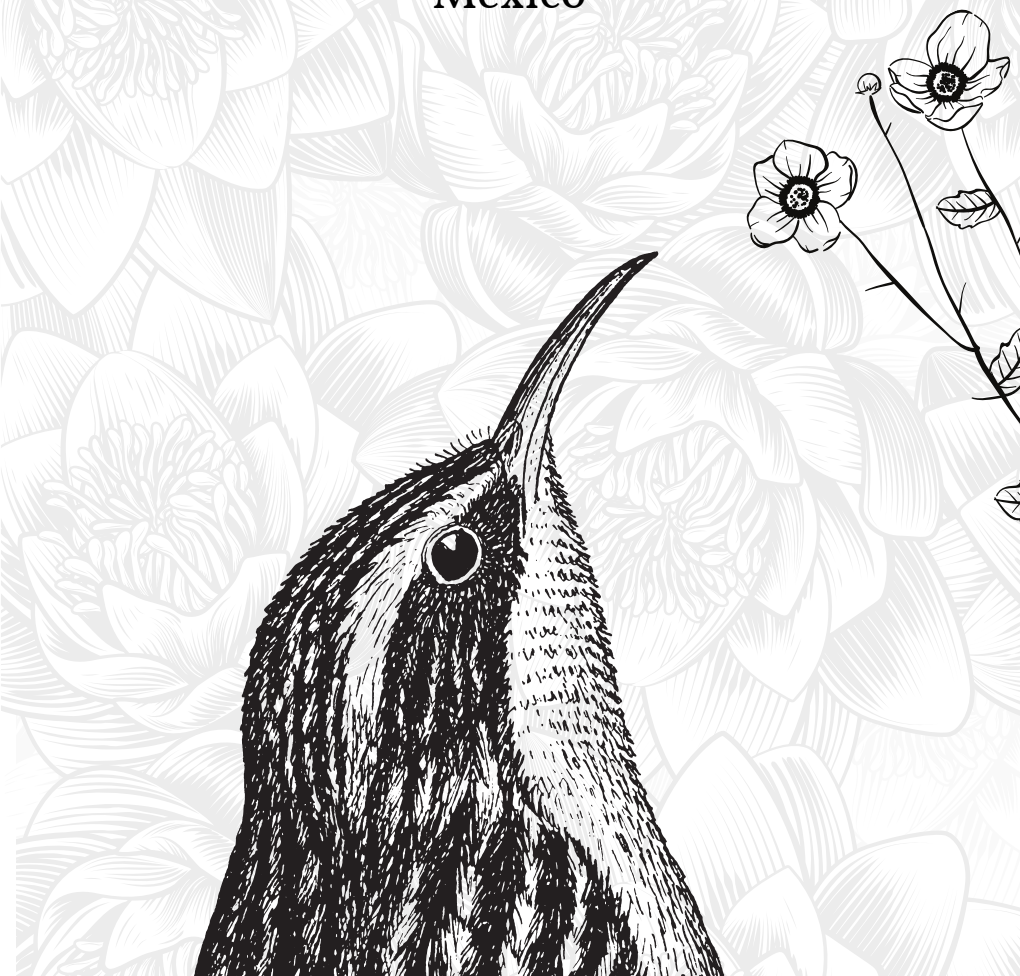
algunas siluetas no terminan de
estar listas para materializarse en
poemas, pero siempre nos
quedará la idea de humanizar
nuestras palabras favoritas de ese
momento:
telarañas en el corazón oscilan
entre ser redes y trampas,
meros detalles que importan
ante el ingreso de luz que
saborea la fórmula de cortarlas.

Ana Laura Rossi
Argentina



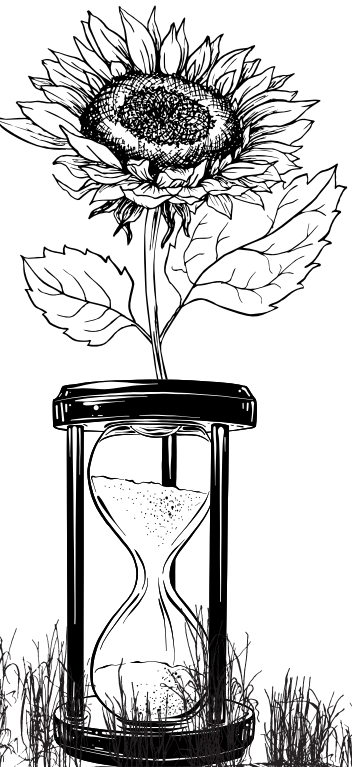
Maura Fernanda Manero González

México



-PROBLEMA-

El problema que tengo contigo,
es que siempre estás actual,
latente.
Es que eres eso sin rumbo,
abrazado por olas
y luego transformado en duelo,
en la ausencia,
en todo eso que no encuentra un
sitio. Eres la pérdida que no se
encuentra,
eres todo eso que integra y
desintegra.



El problema que tengo conmigo,
es que eres la incertidumbre
pero le encuentro cierto placer al
vivir confundida.

Y el problema que tengo
conmigo,
es que te creo cuando me dices
que soy única, cuando en realidad
soy todas.
Es que soy el alma rota
intentando volver a andar,
pero el sentir me asfixia.
El problema de nosotros,
es que nos he visto morir varias
veces por ausencias de amor,





por corazones rotos,
pero no cambiamos nada
porque no entendemos que lo
único ausente,
es la memoria.

Mi problema es no aprender lo
suficiente
en una sola vida...
en enamorarme de tu
complicidad
y al mismo tiempo de tu
ausencia.

Mi verdadero problema es
que soy adicta a lo que
ya fue.



Maura Fernanda
Manero González
México

Isabel Rosmary Pérez Gutiérrez

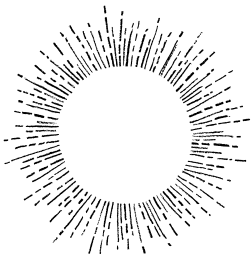
Venezuela



Ser llanura

El camino pintado de blanco
arena y luz de noche
se hacía familiar ante mis dos
caños negros
quienes -derramando ausencias y
padecimientos-
miraban, encandilados y
confusos
al sol de mi pecho procediendo
como un viejo chamán,
seguro de su recorrido,
musitando algo en idioma de
bálsamo
y asintiendo cada huella mía que
se alejaba.





Entonces, se despedían así surcos
de doliente pasado
que me añadían ahora,
kilómetros de sensibilidades
jóvenes,
hijos de partos espinosos.

Los caños, el sol, miraban y me
entregaban generosamente
versiones distintas.
En el medio estaba yo, como un
horizonte naranja y vibrante,
interpelándoles.



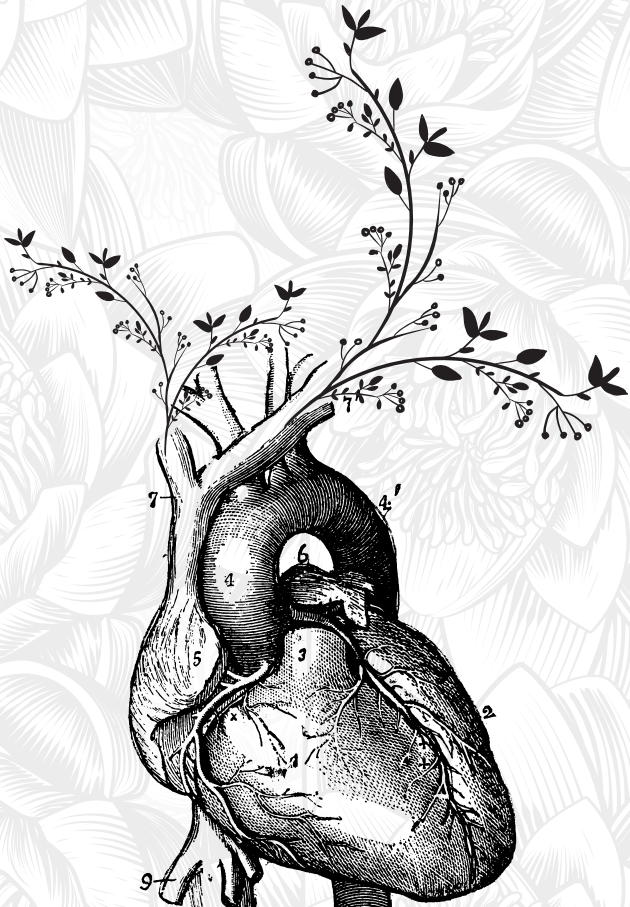
¿Cuál de ellos tenía la razón?
No era un asunto de elección,
sino de apropiación.
La llanura no elige ser pajonales,
lagunas o garzas,
se compone de todo cuanto
movimiento le produce,
así es.

Isabel Rosmary
Pérez Gutiérrez
Venezuela



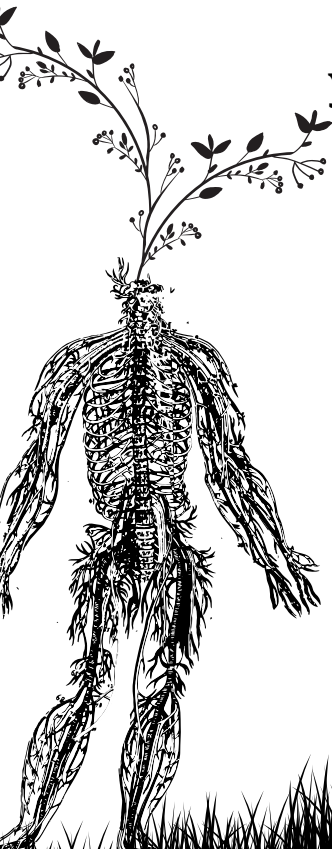
Lucía Aragon

Argentina



En silencio se encuentran dos
cuerpos
que no le tienen miedo a nada
y las manos se persiguen lento,
se descubren los lunares,
los vértices,
el espacio no existe.

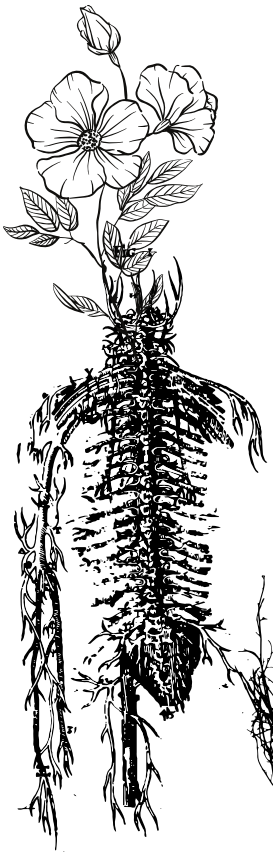
Flotan en una habitación
llena de humo
que se incendia
que se inunda
y los cuerpos no se inmutan,
porque entre los ojos no hay
espacio
y el universo se vuelve una
pupila que mira fijo.



Suenan melodías de color violeta
que se ha convertido en el color
del amor
y estallan en mil pedazos los
corazones
para fusionarse. Se hace la luz
en todo el mundo.

Se desbordan los ríos,
los mares, las casas,
los parques.

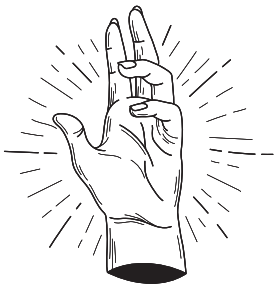
Se desbordan las manos,
los ojos, las caderas,
los pechos.



Se desborda lo indesbordable
y el amor parece estirarse infinito
mientras una mano se hunde en
un cabello,
mientras unos labios tocan otros,
mientras nos miramos.

Mientras nos mimamos.

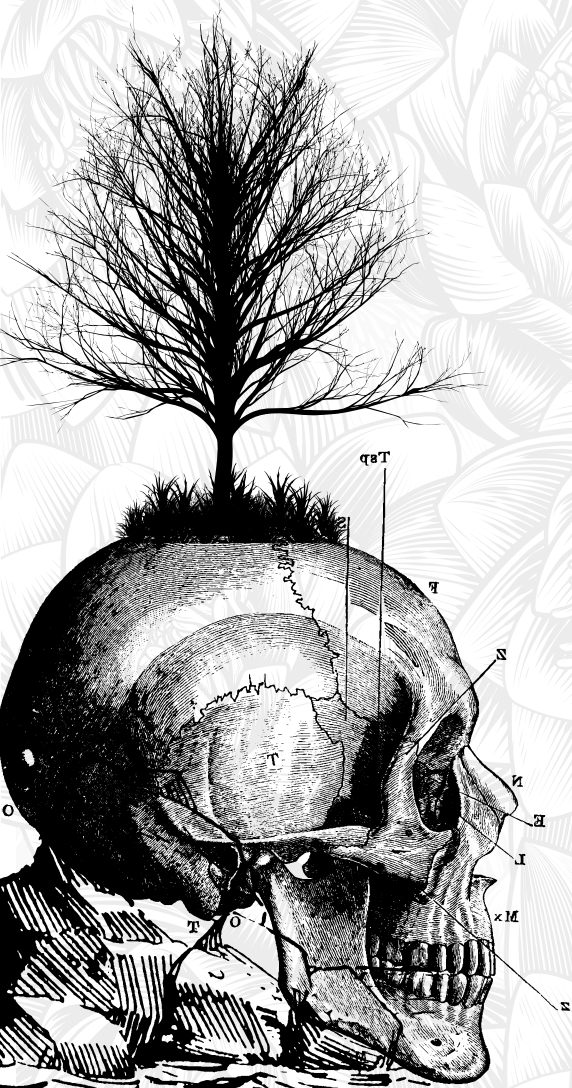
Lucía Aragon
Argentina

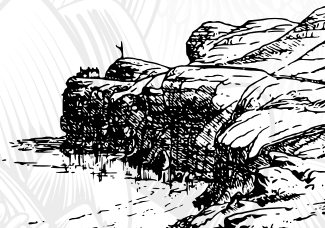




Georlett Lasso Díaz

Colombia





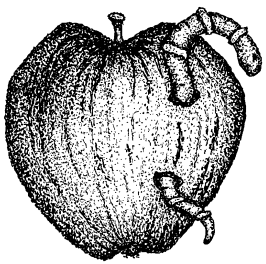
Desintegración

Soy una cara tiesa con ojos que
solo, ven. La piel es collage de
vasos sanguíneos
oxidados, colores pálidos
que envuelven el cuerpo
empaquetado
como regalo navideño.
Las moscas llegan como
proyectiles
desde un avión de guerra
inyectando sus huevos
en mi carcasa.
El ciclo de vida sigue incluso
cuando el cuerpo está muerto.





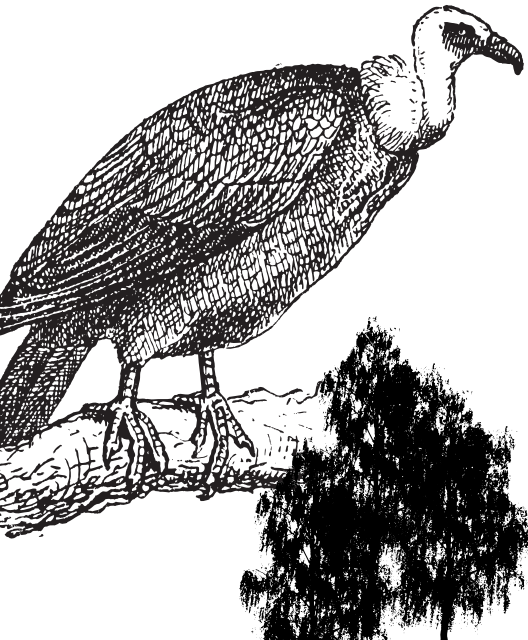
las larvas festejan, tienen sus
primeras borracheras. sus
primeras orgías, mar de frijoles
blancos que se contorsionan
buscando espacio entre la carne
deshilachada para convertirse en
moscas.
Mi pulpa se convierte
en la fotografía polaroid;
paraíso vacacional
que recuerdan con nostalgia
las moscas
por sus épocas de ternura fresca.





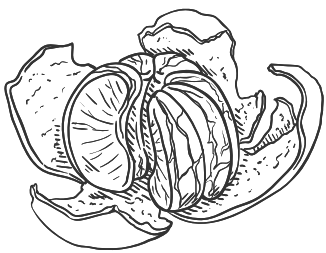
Al mismo tiempo,
desde el cielo ya no llegan ángeles
ni cigüeñas
llegan carroñeros
velorios de aves negras
con su hambre han develado

las larvas festejan, tienen sus
primeras borracheras. sus
primeras orgías, mar de frijoles
blancos que se contorsionan
buscando espacio entre la carne
deshilachada para convertirse en
moscas.





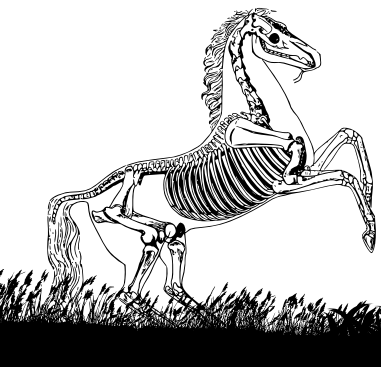
las estacas rocosas
que sobresalen de la carne;
Delimitando mi cráneo
mi cuerpo,
cuáles médicos cirujanos
con su bisturí
han extraído
contorneando
circular
linealmente
los perímetros de la carne.
Pero luego del frenesí que lleva el
hambre
soy la resaca
el maniquí sin ropa
limpio, deshabitade como las
cáscaras de los bichos y de las
cebollas; solo
con el susurro del polvo
que acompaña a la intemperie.





El esqueleto hace
como si estuviera vivo y
con el tiempo abre
grietas de ríos secos,
cicatrices
crujientes que se hacen trozos.
faltará que alguien exhale para
que
esta bomba de huesos
explote se di
si
pe
en micro partículas que se
esparcen por
el viento

Georlett Lasso Díaz
Colombia





César Daniel Mex Chi

México



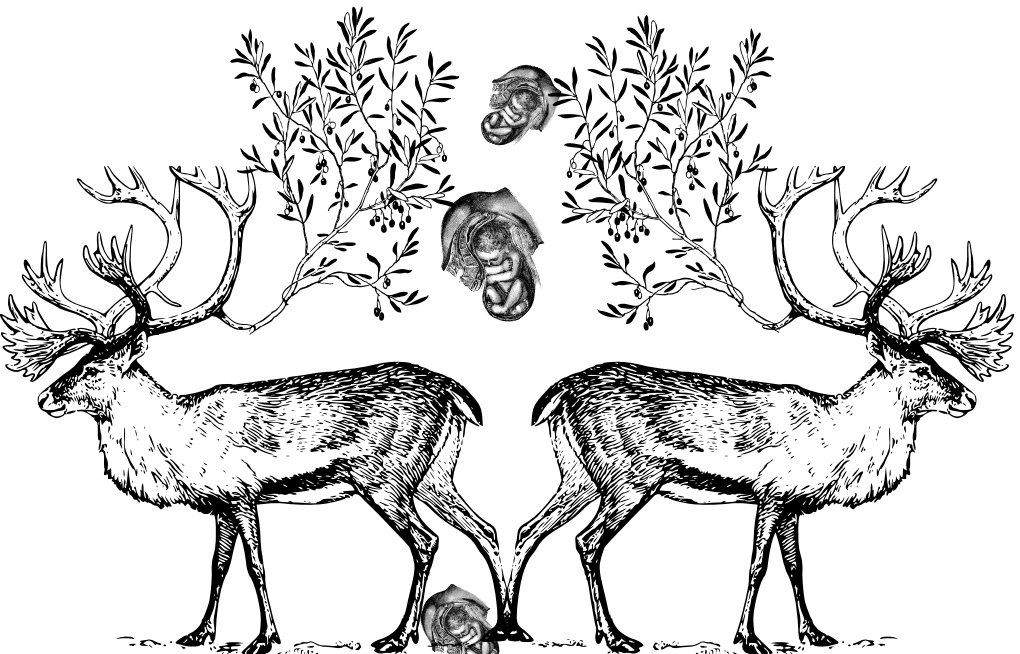
Poema #3

Fui el mayor de tres hijos,
y el tercero en un matrimonio
que no deseaba tenerlos.
Mi nombre consta
de tres sílabas
y empieza con la tercera
letra del alfabeto.
(por si no sabes,
me llamo culpable).

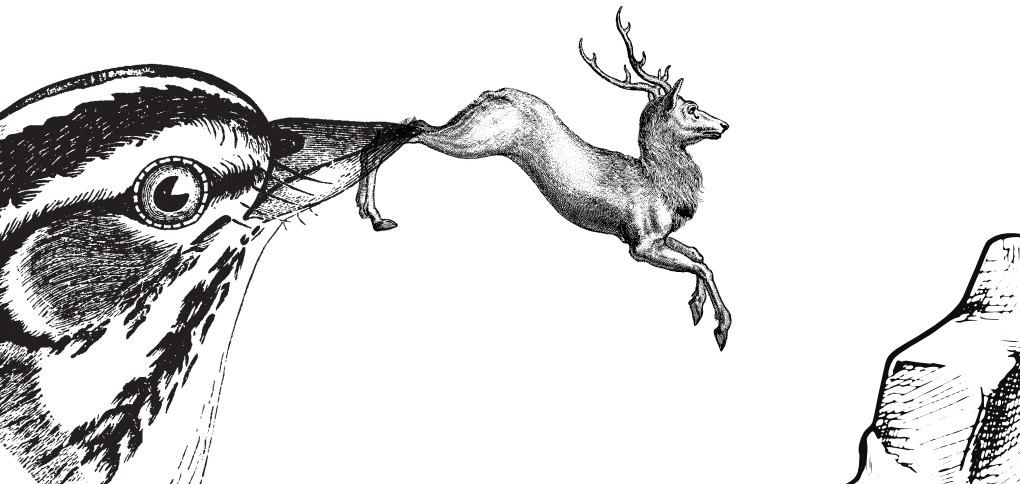
Entre mis amigos soy
aquel que nombrarían "mal tercio"
si fuesen más valientes
para nombrar las cosas
por lo que son.



"No hay problema", dicen,
"el 3 es un número
más grande que 2."
Es cierto, pero no es divisible,
y seguro preferirían un 4
para no darle tanta atención
a ese pobre elemento
que queda solo.
No me extraña que abunden
las citas dobles
y las reuniones románticas
donde soy invitado
tres semanas después.

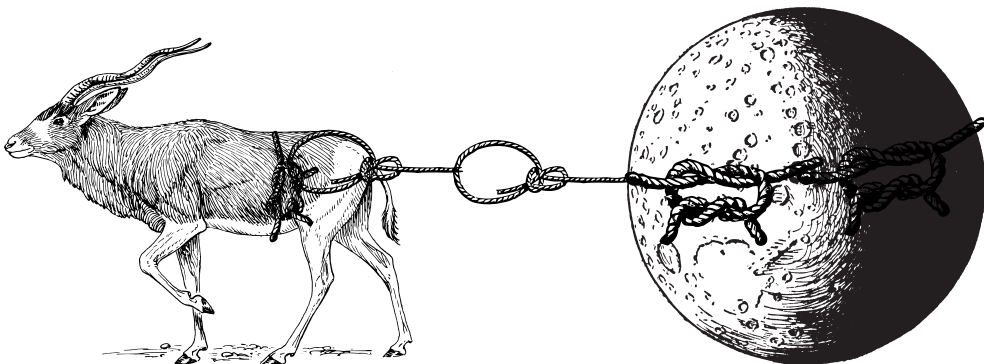


Una vez fui primero
en un concurso de poesía,
y eso solo porque cumplí
tres días antes
de la fecha límite.
"Hubo trabajos mejores",
me dijo un jurado,
"pero llegaron a destiempo."
Y a propósito del destiempo,
soy el tercero
en todos los lugares
a los que voy;
aquel que llegó tarde,
cuando ya las historias
podían contarse
de par en par.



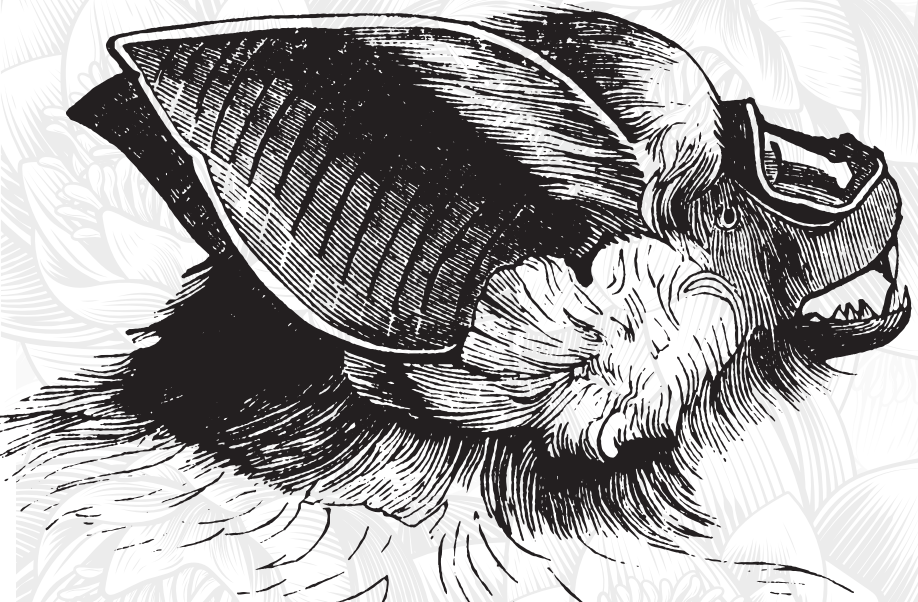
Te digo esto
siendo las tres de la mañana
y ya tengo que irme
porque creo que he dejado pan
quemándose en el horno,
y antes que el humo llene mi
apartamento
-el tercero del tercer piso-,
quisiera llegar y acabarme
esa botella de vino,
la tercera del mes,
y dormirme mareado
para no pensar en lo complicado
que es vivir siendo uno
al que le sobran dos:
la esperanza y el miedo.

César Daniel
Mex Chi
México



Grace Puentes

Colombia



Ritual de despedida

Difuminarse como bombilla triste
del tráfico;
danza de colores sin brillo,
cartografía del asfalto lluvioso.

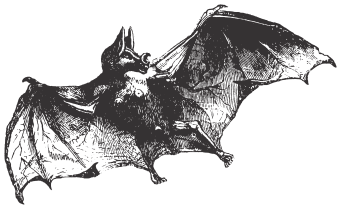
Beber los sueños apagados,
conjugar los verbos que anuncian
partida,
sangrar palabras en ritmos, diástole,
sístole.

Deshabitar el verso que baña esa
silueta .



Inhalar cuerpos;
inhalarse,
te inhalan.

Vomitar la sombra por fin,
muerta.



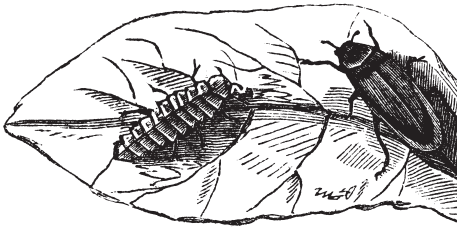
Grace Puentes
Colombia



Walter Ravello

Chile





Posibilidad

Podría pedirte un favor
Podría pedirte un balón de gas
O melatonina
Podría pedirte amor
Y solo te pido luciérnagas.

Podría escribir “mis labios en tus llagas”
Podría pintar la luna de tu calor
Suicida
Y solo te pido luciérnagas
En el patio del sanatorio, amor.

Walter Ravello
Chile



Nayha Veronica

Chile

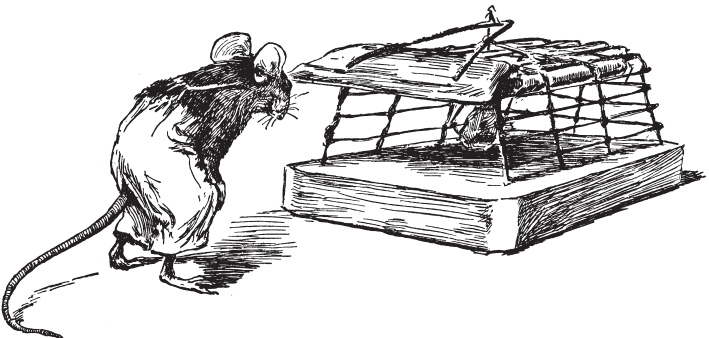




Un ramillete se ha clavado
En el
Ojo
Izquierdo de la cerradura.
Obstruido por las manos
Pegajosas
De
La
niña
Que juega a detener
El paso del aire
Para quedarse sin aliento
En la habitación
Donde le han castigado.

Nayha Veronica

Chile



Mateo Ospina Robledo

Colombia



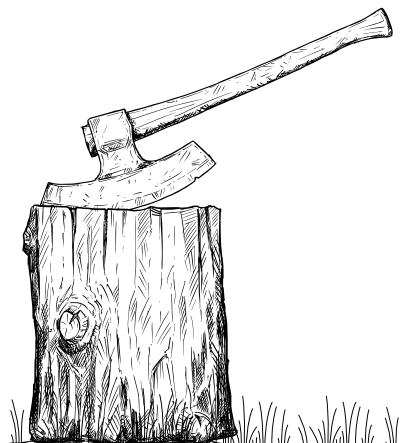
Curioso caso de amnesia

Curioso caso de amnesia
Un parpadeo, un olvido.

¿Cuándo acabará tal carnaval de algarabía?
¿Quién le dio la capacidad a

mi memoria de corto plazo de olvidar tu nombre?
Olvido intencional o eso me temo
Me esfumaré o fumaré

Otro rato.



Mateo Robledo
Colombia

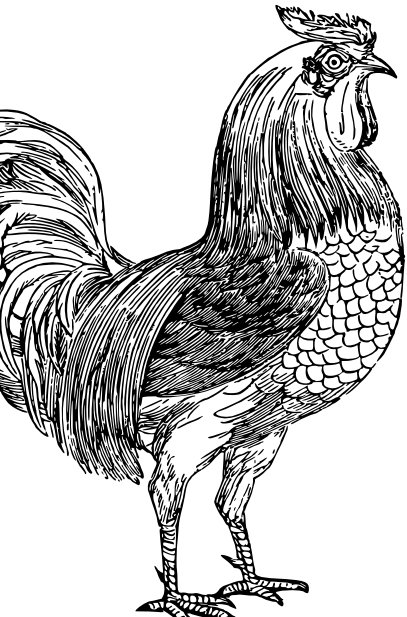
Oliver Ricardo Zambrano Vegas

Venezuela



Solsticio de invierno

Un gallo supo despertarme
en plena noche
tal vez un grillo
luz de luna
migajas del día
no veía mis dedos
los sentía arrancándose las uñas
escuchaba murmullos
de la sangre empujando la herida
en la oscurana no hay escape
ni intento de huida
solo tortura
y embelesamiento



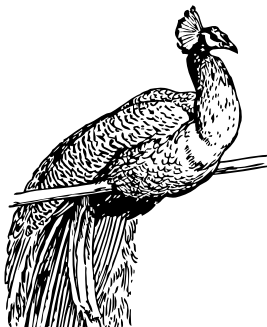


no encontré el despertador
el sol no llegaba
la noche no se iba
en esta cama me desangro
yazco muerto

el alba se asoma por la ventana
descubre la hemorragia sobre el lienzo
es un poema

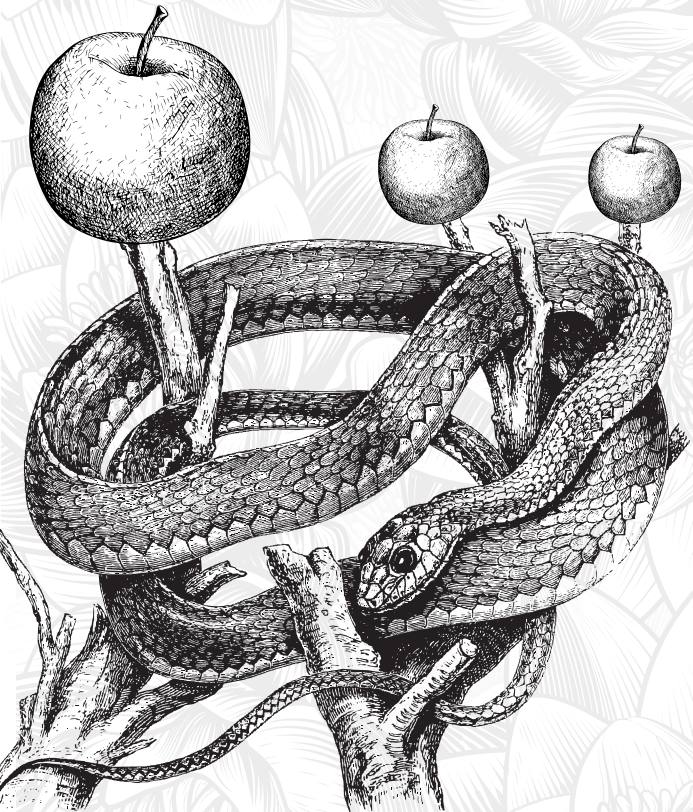
¿cómo puede ser mío esto que
llega y me despierta?
no me pertenece
me es ajena
y propia al mismo tiempo
es familia, es mi hija.

César Daniel
Mex Chi
Venezuela



Daiana Rivarola

Argentina



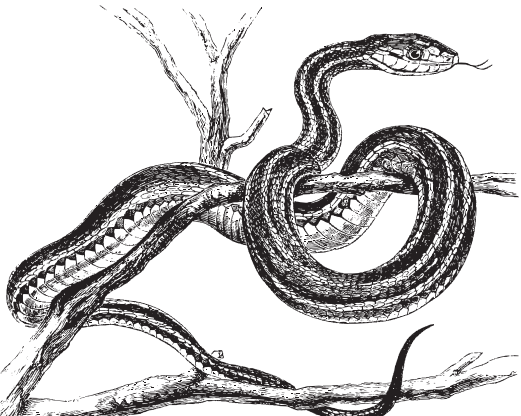
Me rehúso

Me rehúso
a soportar el fin de los días
enterrada de antemano

Me rehúso
a rezar por los giles
que vamos quedando
en el camino empedrado.

Subís las escaleras
conocés de sobra este camino
no necesitás migajas para llegar a
mí.

Cubrís con la madrugada
el llanto espectral de los malos
augurios

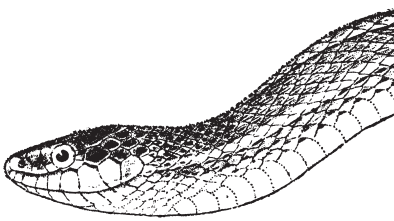


se termina el día del mundo
y me abrazás
nos despedimos del amanecer
que no será

Ya no agradecemos
respiramos el último aliento
compartido
somos
como siempre
incluso cuando no existías
ni existía yo

Ya no me rehúso
me entrego
habrá una noche eterna
y el Sol se esconde
tras tu espalda de amor.

Daiana Rivarola
Argentina



Adriana María Valera Rolón

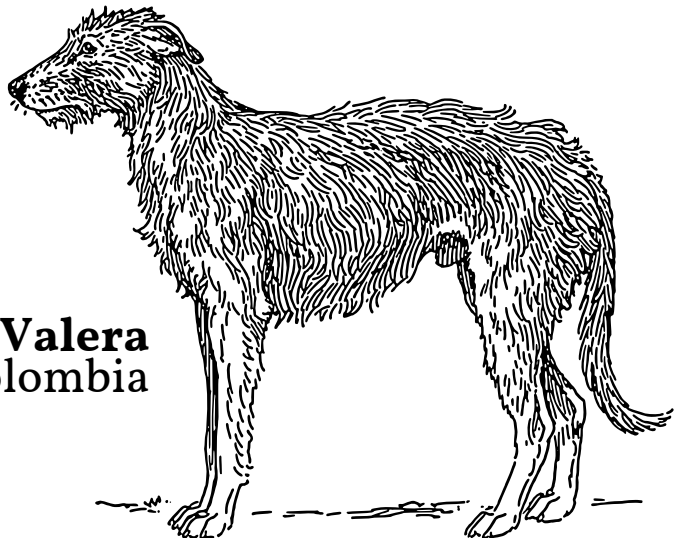
Colombia



K

Las patas de mi perro hacen llegar
hasta mí, ese pedazo de cielo que
siento merecer. Sus ojos: la vida.
Su juego: una resuelta esperanza.
Se asoma a la ventana,
da dos ladridos,
se esconde.

Conoce mi olor y parece
que también, mi nostalgia.
Mi perro: la compañía.
De noche,
de día
¡sin reservas!



Adriana Valera
Colombia

© Litéfilos
2022

Prohibida su reproducción total o parcial
por cualquier medio impreso o digital,
sin la autorización expresa de autores,
autoras
y editorial.





Antología poética

Somos Litefilos y somos lo que leemos.

Editorial Litéfilos